

BEGOÑA SOLER MAYOR

Estudio de los elementos ornamentales de la Cova de Parpalló

Este trabajo presenta los resultados del análisis de los elementos ornamentales de la Cova del Parpalló (Gandia, Valencia). En él se estudian las técnicas de perforación y se analizan los tipos de soporte utilizados (fauna malacológica y dientes de vertebrados) observándose así mismo, los paralelos de estos elementos con otros yacimientos del Mediterráneo peninsular.

Cet travail donne les resultats de l'analyse des éléments de parure de la Cova del Parpalló (Gandia, Valencia). On a étudié les techniques de perforation et les supports utilisés (faune malacologique et dents de vertebrés), même temps on a cherché les parallèles de ces éléments dans la Méditerranée péninsulaire.

La Cova del Parpalló está situada en la comarca de la Safor, al sur de la provincia de Valencia. Este yacimiento interior se encuentra a 450 m. sobre el nivel del mar, en la vertiente meridional del pico del Mondúver, entre el conjunto de sierras que discurren paralelas a la costa.

El material ornamental no había sido objeto de un estudio exhaustivo desde las páginas que se le dedicaran en la monografía original del yacimiento (Pericot, 1942) y el estudio posterior de Vidal y López (1943).

El interés del presente trabajo reside tanto en intentar diferenciar las distintas técnicas de perforación empleadas en la elaboración de los colgantes, como en el estudio de las especies utilizadas de soporte de los mismos. De igual manera contrastaremos el material de adorno de la Cova de Parpalló con el del resto de yacimientos del Paleolítico Superior mediterráneo peninsular y con el de la zona cantábrica.

La determinación de las distintas especies malacológicas que componen los elementos de adorno, fué supervisada por los doctores J.A. Acuña y F.Robles de la Facultad de Biología de la Universidad de Valencia. Los restos de vertebrados lo fueron por R. Martínez Valle. A todos ellos agradecemos su inestimable colaboración.

SECUENCIA CRONOLÓGICA Y MÉTODO DE TRABAJO

La presencia de materiales de adorno no es constante a lo largo de toda la secuencia de ocupación del yacimiento, destaca la ausencia de estos elementos en momentos anteriores al Solutrense Medio. Es a partir de entonces cuando encontramos representados los siguientes tramos y períodos, de acuerdo con las propuestas de ordenación industrial existentes para Parpalló (Fullola, 1979; Fortea et alii, 1983; Rodrigo, 1988; Aura, 1989; Villaverde y Fullola, e.p.).

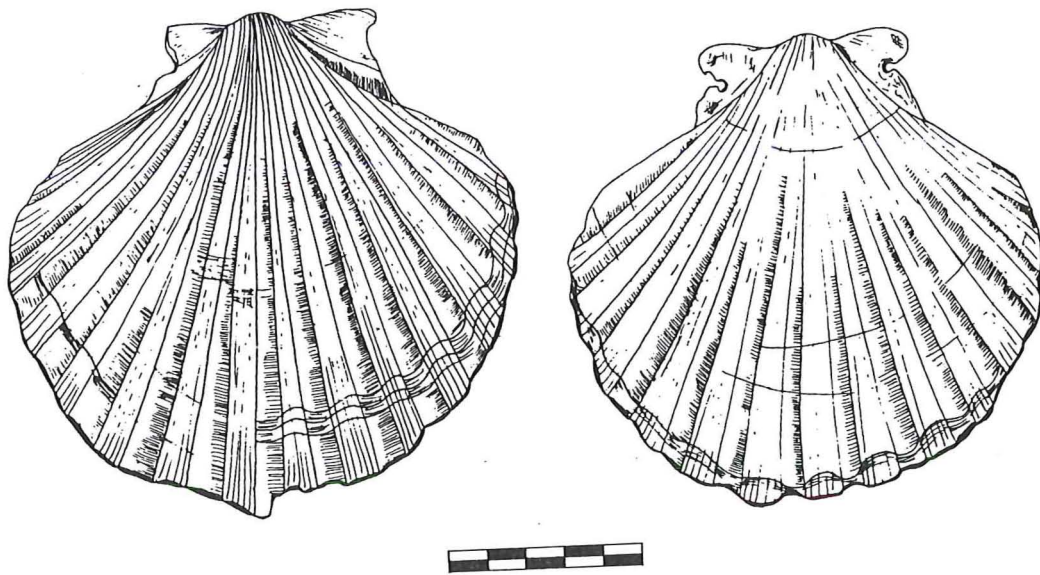


Fig. 1: Pecten maximus perforados.

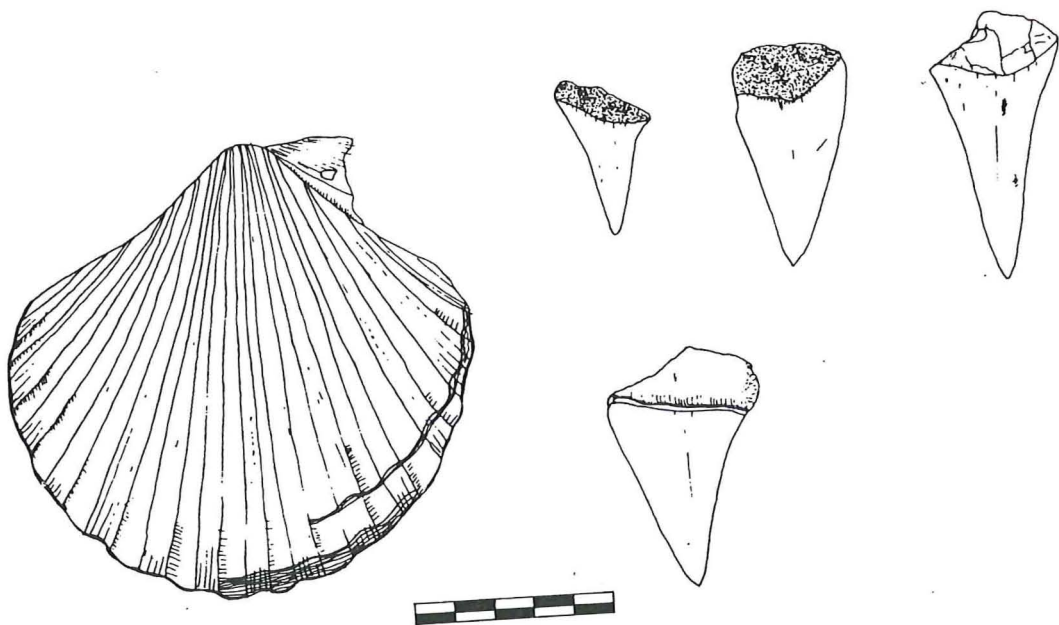


Fig. 2: Pecten maximus y dientes de escualo.

- Solutrense Medio: Tramos 6-5'75 m.; 5'75-5'50 m.; capas 25 y 26 del talud
- Solutrense Superior: Tramos 5'25-5 m., 4'5-5'25; capa 20 y 23 del talud.
- Solutreo-Gravetiense I: Tramos 4'75-4'50 m.; 4'50-4'25 m. y capa 19 del talud.
- Solutreo-Gravetiense final o terminal: 4-3'75m.; 3'75-3'5 m. y capa 13 del talud.
- Magdaleniense Antiguo: Tramos 3'5-3 m.; 3'5-2'8 m.; 2'5-2; 2'2-2 m.; 2-1'7 m.; 2-1'5 m.; 1'7-1'5; capas 11,10 y 9 del talud.
- Magdaleniense Superior: Tramos 1'5-1'2 m.; 1'5-1 m.; 1'2-1 m.; 1-0'5 m.; 0'5-0'2 m. y las capas 5, 2 y 1 del talud.

Del total del material revisado, sólo los moluscos y los dientes perforados han podido ser objeto de un estudio detallado. El resto se ha clasificado por su posible funcionalidad, bien como colgantes (Dentalium) o como otro tipo de ornato (ocre y dientes de esqualo fósiles).

ESTUDIO DE LAS PERFORACIONES

En la determinación del tipo de perforaciones utilizamos una lupa binocular de 30x.

Para el estudio de las conchas de moluscos perforadas, Taborin propuso la siguiente clasificación basada en la forma de las mismas (Taborin, 1974), según la cual en Parpalló se hallarían representadas las siguientes:

- Formas alargadas: Dentalium, Turritela y Cerithium rupestre.
- Formas redondas y planas: Cardium, Glycimeris y Donax.
- Formas globulares: Sphaeronassa, Theodoxus, Muricidae, Trivia, Náutica, Littorina y Acteon.

Por otra parte, el análisis de la situación de las perforaciones ofrece los siguientes resultados:

BIVALVOS: Generalmente perforados en el umbo o debajo de él. Raramente durante el Paleolítico Superior se encuentran perforaciones en el centro de la concha —aunque hemos documentado esto en algún Pecten— siendo la especie más utilizadas Cerastoderma edule y Glycimeris sp.

GASTERÓPODOS: La mayoría presentan la perforación en la última vuelta, cerca de la abertura

—como es el caso de las Turritelas— pero también existen otras especies del tipo Muricidae o Sphaeronassa, que poseen la perforación en la parte dorso-lateral opuesta a la abertura. Los tipos pequeños como Theodoxus fluviatilis, Cycloperitea, etc. suelen presentar casi siempre el orificio en el mismo lugar del dorso. Sólo se han estudiado dos piezas con la perforación al lado de la abertura.

DIENTES: La totalidad de los dientes de Parpalló poseen la perforación en la parte superior de la raíz presentando, en algunos casos, rebajado uno de sus lados.

Las perforaciones en los moluscos.

Aunque hemos intentado reconstruir las técnicas de perforación, en muchos casos ha resultado imposible determinar si los orificios eran naturales o si habían sido realizados de manera artificial. Esta cuestión creemos no afecta directamente a la posible funcionalidad de la pieza, ya que muchas pudieron ser recogidas ya perforadas por la acción del mar y utilizadas así mismo como colgantes, la única manera de saber si fueron usadas de este modo es observar a la lupa binocular si hay una zona de desgaste importante a consecuencia del roce con el hilo de suspensión.

Entre las perforaciones consideradas intencionales hemos distinguido los siguientes tipos:

ABRASIÓN: entendiéndose así la acción sufrida por aquellas conchas que fueran objeto de un frotaamiento previo sobre una superficie dura para lograr la perforación. Esta debió ser la práctica más habitual para perforar, aunque en el caso de Parpalló han llegado hasta nosotros escasas evidencias de la misma, ya que buena parte de los orificios están muy desgastados y resulta difícil distinguir marcas de abrasión. De todas las piezas estudiadas hay una que presenta dos marcas de abrasión que se observan a simple vista sin llegar a completar la perforación y algunas otras presentan restos de una abrasión previa a la perforación.

PERCUSIÓN DIRECTA: es la que afecta a las conchas que han sido perforadas mediante un golpe fuerte y directo. Al experimentar esta técnica de perforación hemos podido comprobar que en la mayor parte de los casos la concha se fractura quedando inservible. Este tipo de perforación no es demasiado frecuente en el Paleolítico Superior,

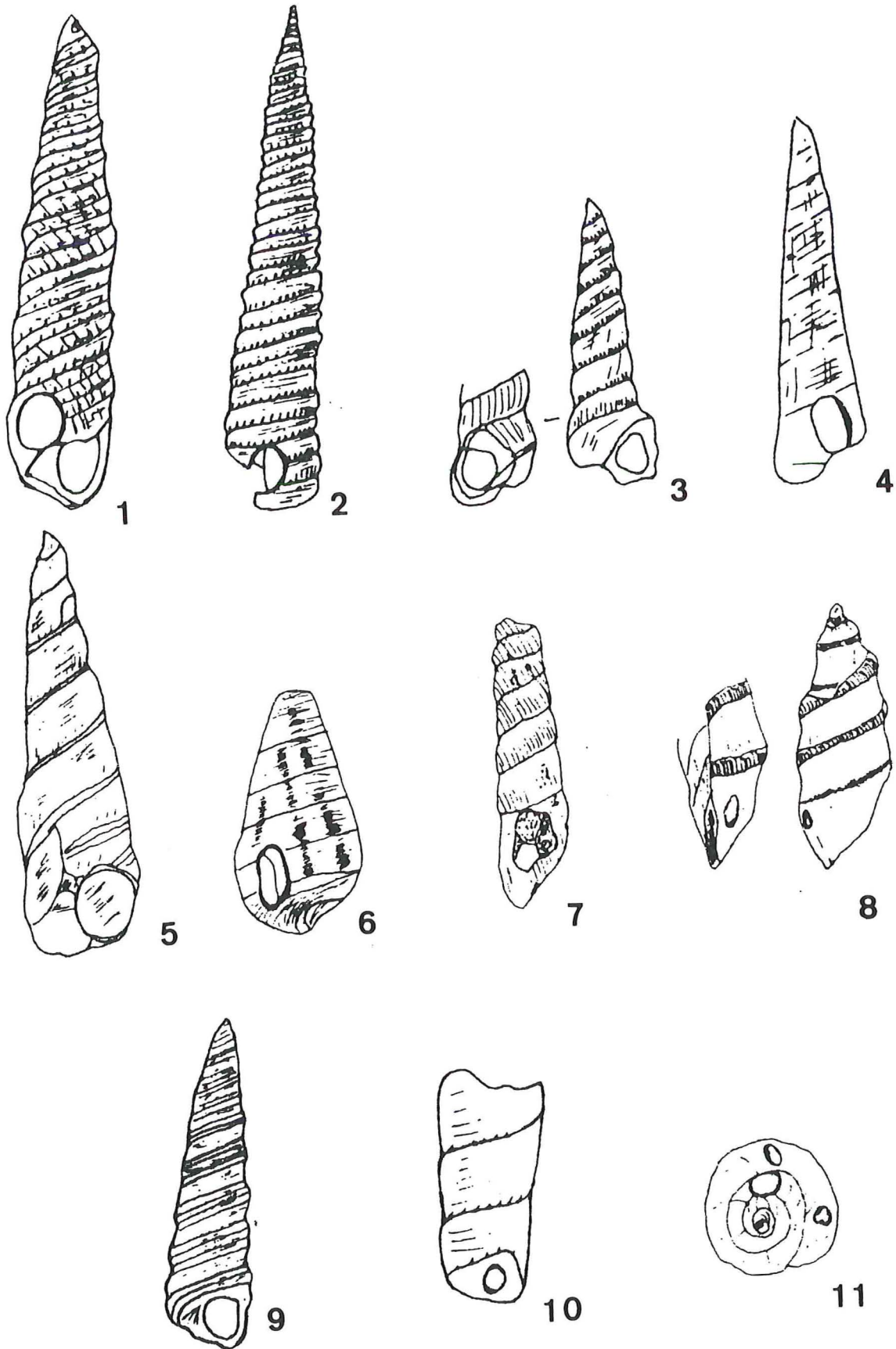


Fig. 3: 1 a 5, 9 y 10 Turritelae; 6 *Cerithium rupestre*; 7 *Rumina decollata*; 8 Cerithiidae; 11 *Sphincterochila candida*.

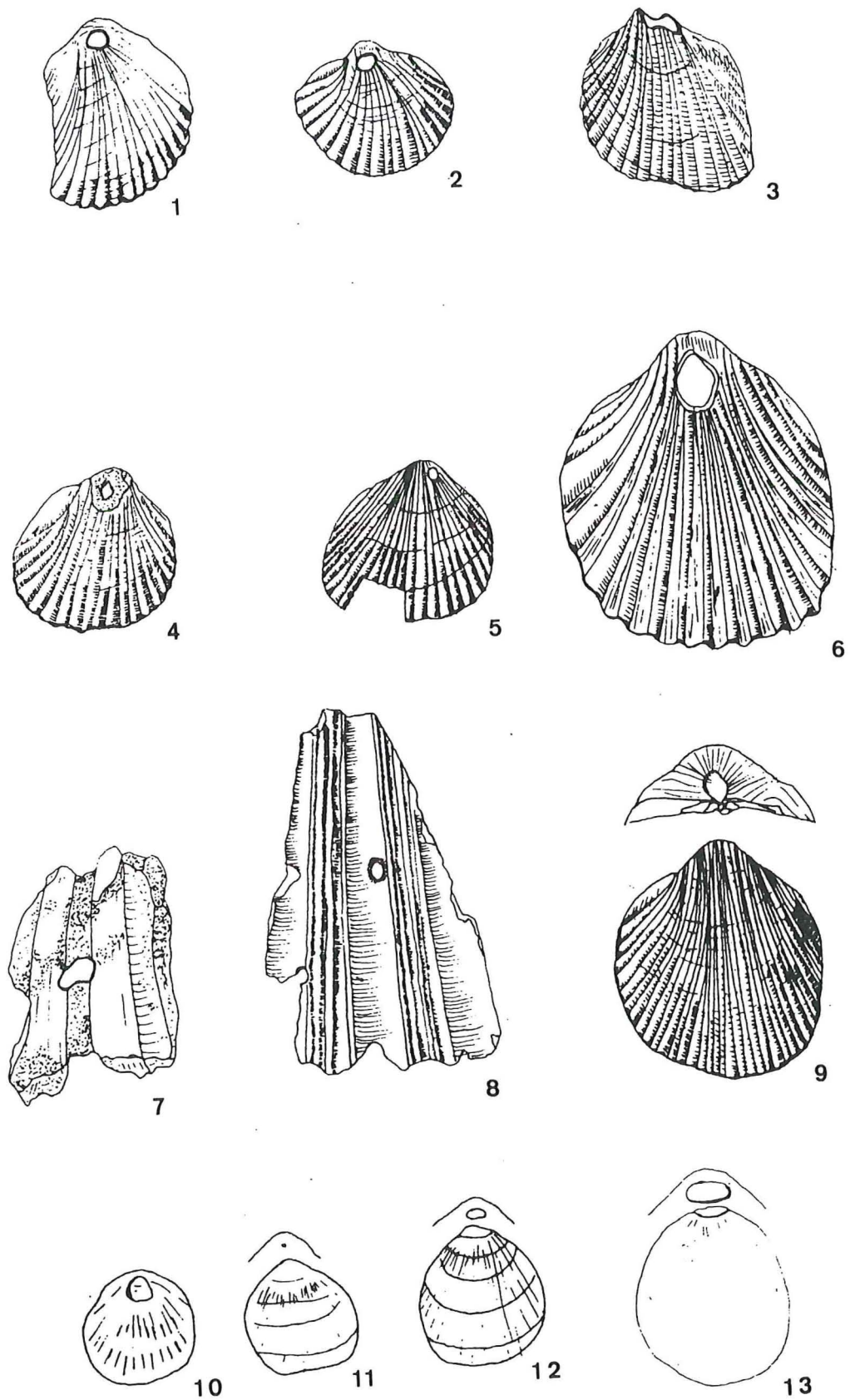


Fig. 4: 1 a 5 *Cerastoderma edule*; 6 y 9 *Acanthocardia*; 7 y 8 fragmentos de *Pecten jacobaeus*; 10 a 13 *Glycimeris* sp.

generalizándose durante el Epipaleolítico (Taborin, 1974). Esta perforación suele dejar un orificio irregular y bastante grande.

TALADRO: la perforación mediante taladro permite la localización exacta del orificio, imprimiendo al instrumento un movimiento rotatorio, con lo que se consigue una mayor perfección quedando los bordes redondeados y no fracturando ni alterando el resto de la concha o diente. Sólo hemos podido analizar la utilización del taladro en aquellas piezas que conservan el contorno del orificio regular, con estrías circulares causadas por el instrumento perforador, siendo todas ellas bivalvos o dientes.

Del estudio de los distintos tipos de perforación podemos concluir que en Parpalló éstas son en general, el resultado de una combinación de todas ellas. La mayor parte de las conchas debieron sufrir una abrasión de la que no quedan huellas —generalmente— y después fueron perforadas por percusión, taladro o simple presión aprovechando la zona adelgazada por la abrasión.

El orificio resultante es irregular, aunque no tanto como el obtenido por la percusión directa —siempre que no se regularice con el taladro—. En el caso de los bivalvos la percusión puede realizarse tanto desde la cara externa de la concha como desde la interna. En los gasterópodos del tipo *Theodoxus*, *Littorina*, etc. el orificio es pequeño y se sitúa frecuentemente debajo de la abertura, no habiendo ningún resto de preparación en la parte externa, por lo que es posible que el orificio se realizara con un objeto punzante y duro a través de la misma abertura (Taborin, 1974). Los objetos utilizados para producir la perforación pudieron ser tanto útiles apuntados de sílex como punzones de hueso, asta o madera.

De la llamada técnica de serrado (Taborin, 1974), que consiste en seccionar la parte superior de las conchas tipo *Columbella* o *Conus*, no hemos encontrado ningún ejemplo.

Dientes perforados y decorados

Consideramos a los dientes de animales como objetos de adorno siempre que hayan sufrido algún tipo de preparación en su superficie que tienda a convertirlos en ornamentales (perforaciones, incisiones, etc.).

Los dientes más utilizados en la Cova del Parpalló con este fin son los caninos de ciervo atrofiados, bien perforados para usar como colgantes, bien solamente decorados. Cuando se utilizan como colgantes su preparación es visible en una serie de líneas o estrías verticales más o menos profundas, que son producto de una abrasión, la cual afecta generalmente a las dos caras del diente y a una zona más amplia que la del propio orificio. Además de la propia perforación, el diente puede haber sufrido el adelgazamiento de uno de sus lados y así mismo poseer otro tipo de decoraciones como las llamadas “marcas de caza” (Barandiarán, 1972:331).

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Ya en la monografía de 1942, L. Pericot señalaba al referirse a los objetos de adorno: “se reducen a unas pocas conchas perforadas usadas como colgantes o amuletos”. Ciertamente, el material que hemos podido revisar confirma esta observación, tanto por el número —276 objetos— como por su poca diversificación, lo que indica por sí mismo la escasez de este material si se compara con la abundancia bien sea de representaciones de arte mueble o de industria lítica u ósea.

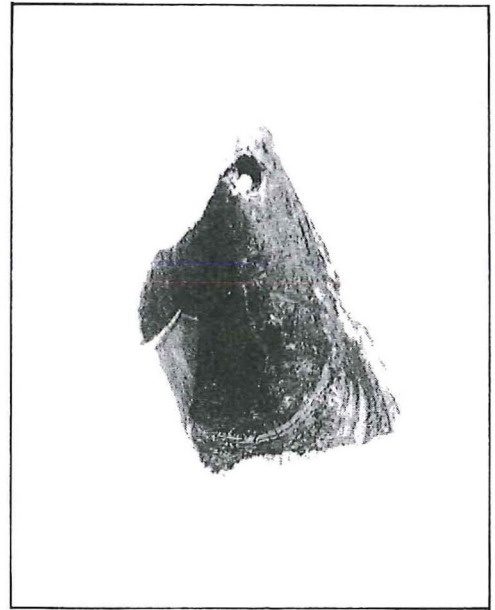
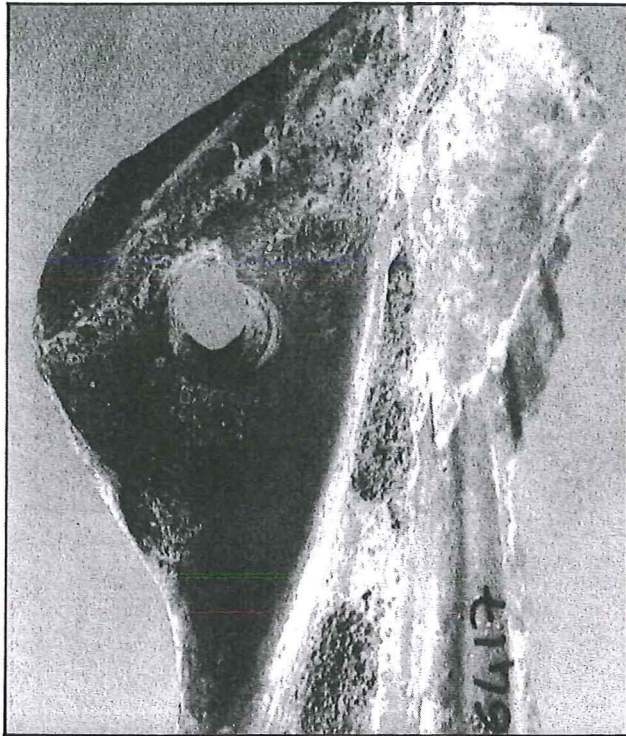
La distribución de estos materiales en los distintos momentos del Paleolítico Superior de Parpalló es la siguiente:

SOLUTRENSE MEDIO

Se documenta por primera vez a lo largo de la secuencia del yacimiento material ornamental, siendo también el momento que engloba un mayor número de objetos.

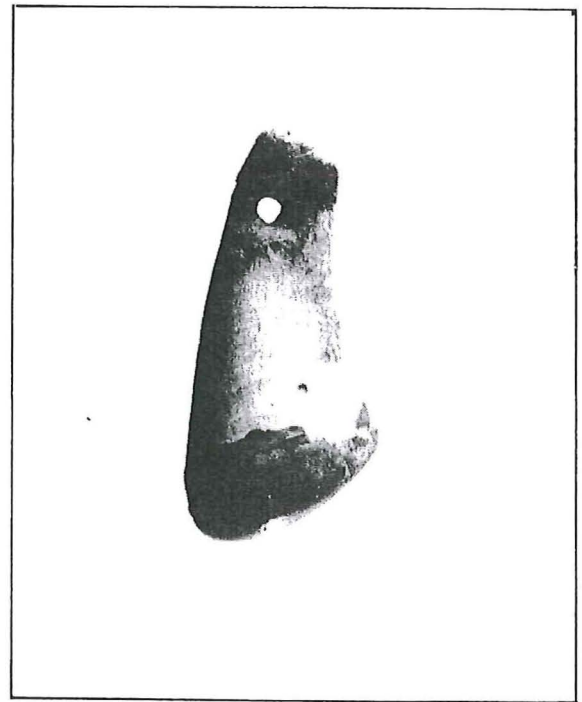
TRAMO 6- 5'75 m.

- *Cerastoderma edule*: fragmentada en la base y en el lateral, presenta rotura del umbo que puede ser de origen natural o producida al ser perforada por percusión directa.
- *Turritella triplicata*: con perforación de forma cuadrangular en la última vuelta, cerca de la abertura.
- *Muricidae* indeterminado: diez individuos que presentan todos ellos una perforación dorso-lateral opuesta a la abertura, generalmente de forma irregular y que posiblemente con los ejemplares de *Sphaeronassa* formaran parte de un collar,



2

1



3

4

Lam. I. 1: Detalle de perforación sobre Pecten.
2: Perforación intencional de *Mytilus edulis*.
3: Canino de zorro perforado.
4: Canino atrofiado de cérvido con perforación.
Distintas escalas.

que podría relacionarse con el enterramiento que se documentó en este mismo periodo.

- *Sphaeronassa mutabilis*: dos conchas que presentan perforación central de forma irregular y que probablemente formaran parte, con las anteriores, del mencionado collar.

- *Dentalium*: 24 individuos.

CAPA 26 DEL TALUD

- *Sphaeronassa mutabilis*: 16 individuos que presentan perforación dorsal opuesta a la abertura, realizada por presión o percusión, de sección rectangular o irregular, sin evidentes signos de abrasión previa. En bastantes de ellas se aprecia claramente la zona de desgaste producida por el roce del hilo de suspensión. En algunas se puede ver que el orificio estuvo hecho desde dentro y otras presentan restos de ocre rojo sobre el dorso.

- *Purpura lapillus*: con fractura dorsal que impide obtener más datos acerca de la perforación. Presenta escasos restos de ocre. Probablemente formara junto con las anteriores un sólo collar.

- Serpúlidos/Vermétidos (moluscos): 25 ejemplares que poseen una forma tubular similar a la de los *Dentalium*, que sólo aparecen en este periodo y que podrían haber sido utilizados como colgantes al igual que los *Dentalium*. Bastantes de ellos estaban tiznados de ocre.

- *Dentalium*: 3 individuos.

CAPA 25 DEL TALUD

- 1 diente de escualo fósil.

CAPA 24 DEL TALUD

- Fragmento de *Dentalium* que presenta un orificio en la base.

SOLUTRENSE SUPERIOR

TRAMO 5'25-5 m.

- *Cerithiidae*: que presenta una perforación irregular en la parte dorsal opuesta a la abertura.

- *Sphaeronassa mutabilis*: con perforación dorsal opuesta a la abertura, realizada mediante presión o percusión, de sección irregular. No presenta marcas de abrasión.

- 1 diente de escualo fósil

TRAMO 4'5-5'25

- *Glycimeris* sp. que presenta una perforación

debajo del umbo realizada posiblemente por percusión. Parece que el orificio se realizó desde la cara externa de la valva.

TRAMO 4'75-5

- *Dentalium* : 16 individuos.

CAPA 23 DEL TALUD

- *Cerastoderma edule* con perforación dorsal, debajo del umbo, con sección irregular. Presenta dos perforaciones, siendo la más pequeña probablemente casual.

CAPA 20 DEL TALUD

- *Dentalium*: 25 ejemplares.

SOLUTREO-GRAVETIENSE I

TRAMO 4'75-4'5 m.

- *Theodoxus fluviatilis*: 2 individuos que poseen ambos una perforación realizada en la parte dorsal de la concha.

- *Cyclope neritea*: presenta una perforación realizada cerca de la abertura. Pudo ser realizada mediante taladro u objeto punzante.

- *Chlamys* ? que presenta una perforación dorsal, debajo del vértice, que parece realizada mediante taladro o perforador ya que presenta estrias circulares en el contorno interior del orificio. La sección del orificio es circular algo irregular. Contiene restos de ocre entre las costillas

- *Dentalium*: 6 ejemplares.

CAPA 19 DEL TALUD

- *Theodoxus fluviatilis* con perforación dorso-lateral mediante percusión. El orificio presenta una fractura irregular.

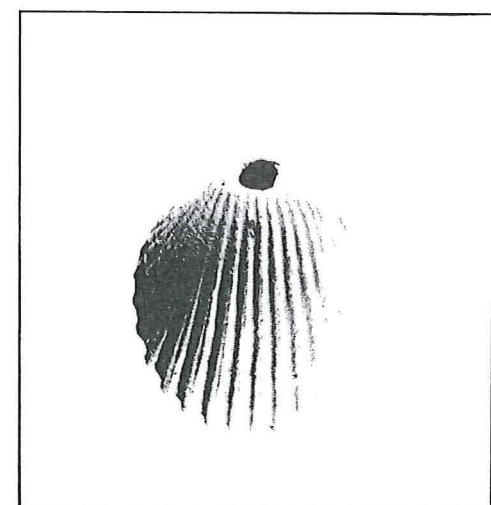
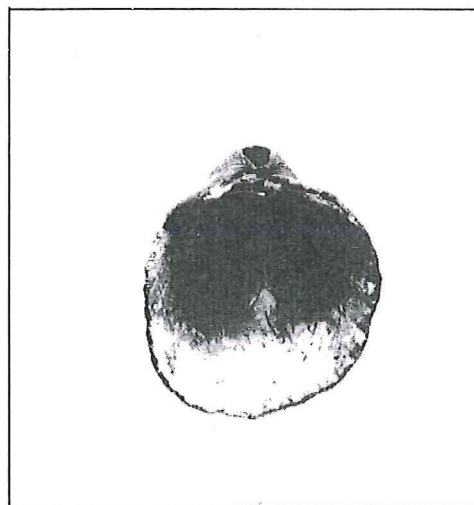
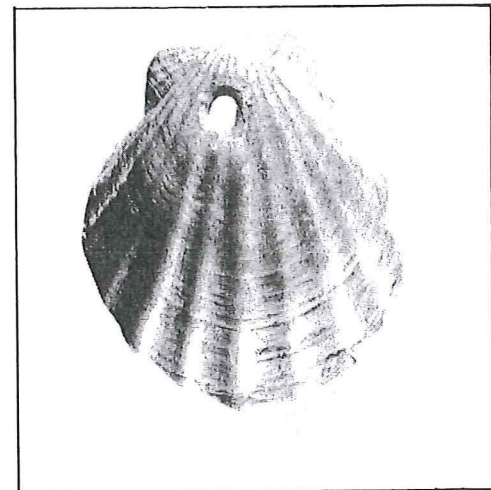
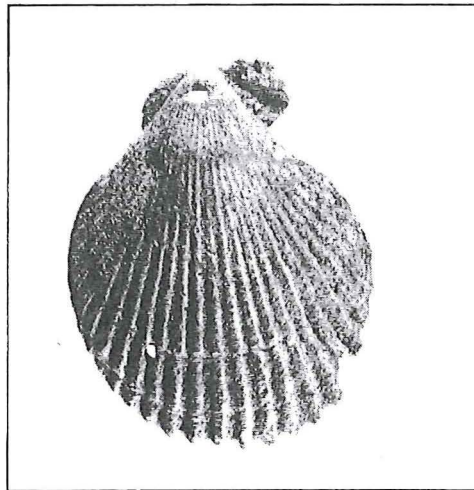
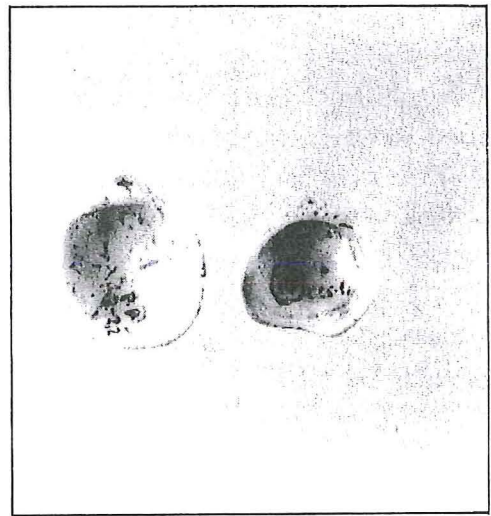
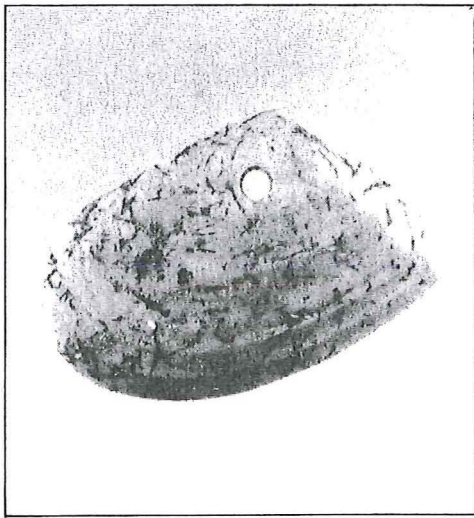
SOLUTREO-GRAVETIENSE FINAL O TERMINAL

CAPA 13 DEL TALUD

- Fragmento de valva de *Pecten jacobaeus* que presenta en la aurícula derecha restos de un orificio en el que pueden apreciarse las estrias producidas por el objeto perforador.

- *Arcularia gibbosula*: que se encuentra embadurnada de ocre rojo. Presenta una fractura dorsal que imposibilita el análisis del posible orificio de suspensión.

- Canino atrofiado de ciervo que presenta trazos mediante grabado somero en la corona del diente, no apreciándose a simple vista y no presen-



Lám. II. Diferentes perforaciones en bivalvos.
Distintas escalas.

tando marcas de preparación del diente para ser suspendido.

- Dentalium: 8 individuos.

TRAMO 4-3'75 m.

- Trivia sp.: presenta una perforación cerca de la abertura y restos de ocre.
- Theodoxus fluviatilis: 2 ejemplares, ambos con orificio regular en la parte dorsal.
- Dentalium: 8 ejemplares.
- Posible Littorina con restos de una perforación fragmentada, que produce una forma irregular.
- Canino atrofiado de ciervo: presenta una perforación en el extremo de la raíz, con estrías resultado de la preparación de la zona a perforar y adelgazamiento de uno de los lados. Los restos de la preparación del orificio consisten en la excavación de la superficie de la raíz mediante incisiones simples destinadas a calar el útil, donde se observan algunas estrías en forma de estrella alrededor del orificio, el cual tiene forma cilíndrica y debió ser realizado con un taladro (Taborin, 1977).

TRAMO 3'75-3'5

- Acanthocardia tuberculata: la perforación se sitúa en la parte inferior del umbo, realizada posiblemente mediante taladro ya que la forma del orificio es redondeada. No presenta marcas de abrasión ni estrías.
- Theodoxus fluviatilis: de los dos orificios que posee, uno parece natural —quizá de un animal Litofago—, el segundo es mayor y da la sensación de haber fracturado la pieza al realizarlo.
- Fragmento de un posible lápiz de ocre.
- Dentalium: 7 individuos.

MAGDALENIENSE ANTIGUO

CAPA 11 DEL TALUD

- 1 Fragmento de ocre.

CAPA 10 DEL TALUD

- Sphaeronassa mutabilis que presenta una perforación irregular en el centro.

CAPA 9 DEL TALUD

- Nassarius reticulatus con restos de ocre rojo entre las costillas. El orificio se situa cercano a la abertura y tiene sección oval. Se aprecia claramente la zona del roce del hilo que produce un desgaste en una de las paredes del orificio.

TRAMO 3'75 - 3

- Dentalium: 1 individuo.

TRAMO 3'5-2'8

- Turritella triplicata: con perforación basal, de sección cuadrangular.

TRAMO 2'5-2

- Dentalium que tiene una perforación circular quizá producida por un litofago.

TRAMO 2'50 - 2'25

- Glycimeris sp.: presenta una perforación que suprime el umbo, posiblemente realizada mediante taladro.

TRAMO 2 - 1'7

- Turritella triplicata: que presenta una perforación en la última vuelta. El orificio es de forma cuadrangular y se sitúa cerca de la abertura.
- Cerastoderma edule: presenta perforación en la parte inferior del umbo, quizá realizada desde la cara interna de la valva. Contiene restos de ocre.
- Turritella triplicata: con perforación en la última vuelta que puede ser tanto natural como intencionada.
- Dentalium: 2 ejemplares.

MAGDALENIENSE SUPERIOR

C.O. 1'7-1'5

- Valva de Donax trunculus con un orificio de sección circular situado en la parte dorsal a la izquierda del vértice de la valva. No se aprecian restos de abrasión ni de preparación de la superficie.

TRAMO 1'7-1'5

- Cerithium rupestre: con orificio para la suspensión en la última vuelta, cerca de la abertura. Está fracturada, faltando algunas espiras.

TRAMO 1'5 - 1

- Canino atrofiado de ciervo que presenta perforación para la suspensión cerca del ápice. El orificio es de forma cilíndrica; correspondería al tipo 03 de Taborin (Taborin, 1977: 304-305). Sin señales de preparación de la superficie.
- Fragmento de valva de Pecten sp. con perforación cerca de la base de la pieza, de sección circular. El orificio está muy alterado. No se pueden distinguir muy bien las estrías de rotación. No se aprecian marcas de abrasión.

TRAMO 1'5 - 1'2

- *Acanthocardia* sp.: con perforación en el umbo realizada probablemente mediante taladro. Se aprecia una zona más desgastada que coincidiría con la de fricción del hilo de suspensión.
- *Donax trunculus*: que presenta una perforación dorsal debajo del vértice. La perforación parece haber estado hecha desde la cara externa de la valva. No se aprecian restos de abrasión.

TRAMO 1'2-1

- Amonites fósil con un orificio natural en el centro. Parece estar pirificado.

TRAMO 1 - 0'5

- *Dentalium* : 1 individuo

TRAMO 0'4-0'2

- *Glycimeris* sp.: presenta una perforación en el umbo muy desgastada, por lo que no se aprecia la técnica de perforación utilizada.

TRAMO 1- 0'20

- *Chlamys* con perforación debajo del vértice, de sección circular realizada por percusión y abrasión (?). Tal vez haya una preparación previa de la superficie antes de perforar. También posee un pequeño orificio entre las costillas debido quizá a un animal litofago. Parece estar quemada y contiene restos de ocre rojo.

CAPA 6 DEL TALUD

- *Littorina saxtalis*: que tiene una perforación contigua a la abertura. Presenta restos de abrasión en forma de estrías oblicuas al orificio. La superficie de la abertura está muy desgastada. Se aprecia debilmente la zona de contacto con el hilo de suspensión. Contiene escasos restos de ocre.

CAPAS 4 Y 5 DEL TALUD

- *Dentalium*: 6 ejemplares.
- *Turritella triplicata*: dos ejemplares. Una de ellas parece haber estado tiznada de ocre por completo, quedando sólo algunos restos. La parte basal está fracturada, no pudiéndose analizar la perforación. La segunda pieza está embadurnada de ocre rojo. La base de la pieza también está rota, quedando sólo la mitad del orificio.
- *Donax trunculus*: que presenta una perforación en la parte dorsal debajo del vértice. La perforación parece realizada desde la cara externa.

Todas estas piezas tienen el orificio situado exactamente en el mismo lugar.

CAPA 2 DEL TALUD

- *Cyclope neritea*: con una pequeña perforación circular en el dorso.

CAPA 1 DEL TALUD

- *Littorina obtusata*: con perforación contigua a la abertura. Se aprecian las estrías de la abrasión previa a la perforación, siendo éstas perpendiculares y verticales respecto del orificio. Hay una zona de desgaste claro, apreciándose la zona de contacto con el hilo.

TALUD 0-0'5

- *Theodoxus fluviatilis*: 3 individuos que presentan perforación dorsal, de sección circular o irregular, en los que se pueden apreciar las marcas de la rotación del instrumento que ha generado el orificio. Parecen estar realizados desde el exterior y los tres presentan restos de ocre.
- *Cyclope neritea* con perforación dorso-lateral realizada por percusión o presión. El orificio está fracturado y presenta algunos restos de ocre en la superficie.

GALERÍAS

GALERÍA C

CAPA 2

- Fragmento de valva de *Pecten* sp. con una perforación en la aurícula derecha que presenta un orificio circular, con estrías circulares en las paredes del mismo.

CAPA 3

- *Rumina decollata*: tiene suprimidas las primeras espiras y presenta perforación irregular en la última vuelta, cerca de la abertura.
- *Pecten maximus*: fragmento con una perforación en el centro. En este caso no descartamos que sea natural.

CAPA 5

- *Cerastoderma edule*: con perforación dorsal debajo del umbo de sección irregular. Presenta una importante alteración en la zona alrededor de la perforación.
- Fragmento de *Pecten* sp. que presenta perforación en la aurícula izquierda, de sección circular.

El orificio está muy sucio, por lo que resulta difícil ver las estrías circulares en la cara interna de la valva, en el contorno del orificio —de lo que se deduce que fué realizada desde dentro—.

CAPA 6

- Pecten jacobaeus: fragmento con una perforación en el centro y al menos restos de otra en la parte inferior. No podemos distinguir claramente que las perforaciones sean intencionales.

CAPA 8

- Melanopsis dufouri: que presenta perforación muy cerca de la abertura. No quedan marcas de abrasión.

GALERÍA E

CAPA 6

- Cerastoderma edule: con una perforación irregular bajo el umbo.

GALERÍA OESTE

CAPA 1

- Fragmento de Pecten sp. perforado en la aurícula derecha que presenta estrías circulares en las paredes internas del orificio. No se aprecian marcas de abrasión.
- Dentalium : 2 ejemplares

CAPA 4

- Sphincterochila candida: con una perforación cercana a la abertura, quizá realizada mediante taladro. También presenta perforaciones de origen natural.
- Dentalium: 2 individuos.
- Dientes de escualo fósiles: 2 ejemplares

PROCEDENCIA INDETERMINADA

En este apartado hemos incluido todos aquellos elementos que bien por ser superficiales o por haber perdido su referencia estratigráfica no han podido ser incluidos en la clasificación anterior. Los reseñamos por su sigla.

13 C.O.

- Canino de Vulpes: fragmentado por la raíz que presenta restos de una perforación y de su preparación, consistente en incisiones poco profundas. Queda sólo la mitad del orificio.

48 Pared Oeste

- Pecten maximus: que presenta restos de perforación en ambas aurículas; los orificios tienen forma circular y seguramente fueron realizados mediante taladro. Conserva abundantes restos de ocre en la cara externa de la valva.
- Pecten maximus: con una perforación en la aurícula derecha quizá realizada también mediante taladro. Abundantes restos de ocre en la cara externa.
- Pecten maximus: valva que presenta restos de perforación en la aurícula izquierda, con escasos restos de ocre en la parte interna de la valva.

L. Pericot, al hablar de estos pectínidos señaló “que pudieron tener además de su fin ornamental alguna utilidad práctica”, consideración que compartimos enteramente dada la distribución de estos materiales durante toda la secuencia. De estos tres pectens de las primeras capas de la zona Oeste señala que “se encontraban ajustados uno dentro de otro y colocados horizontalmente, en forma que sólo la mano humana pudo disponerlos así y dando la impresión de un montón de vajilla” (Pericot, 1942).

RINCONES DE SEPARACIÓN 2-3-1ª

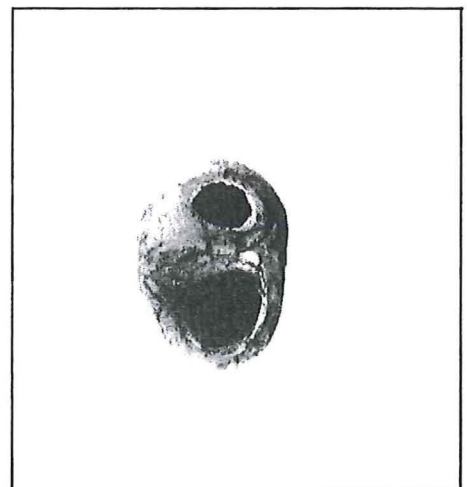
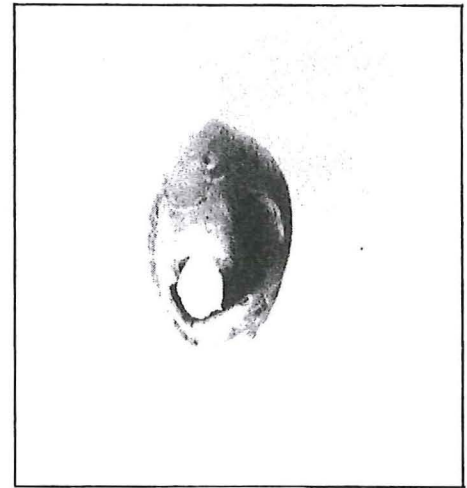
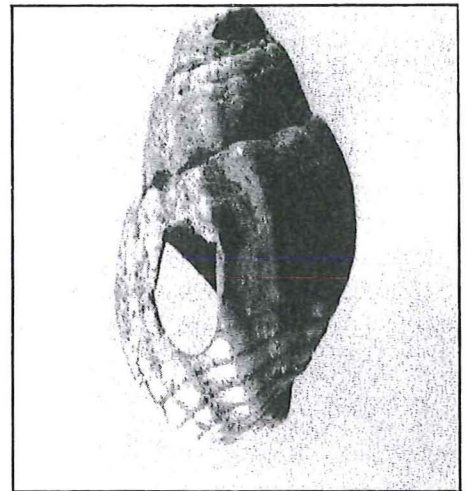
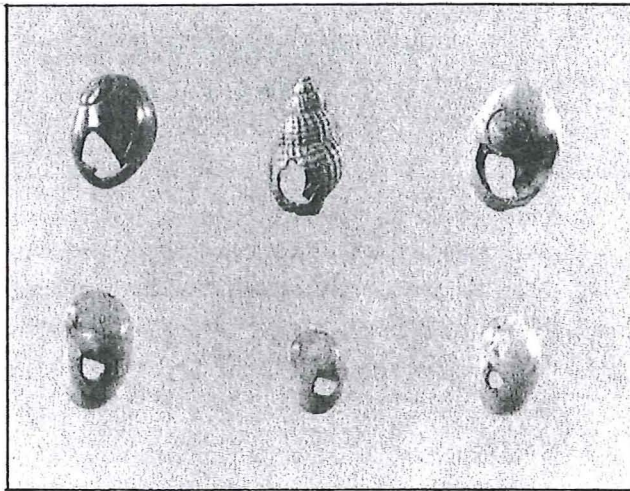
- Natica millepunctata: con dos marcas de abrasión para la preparación de orificios. Presenta manchas de ocre.

SUPERFICIAL A 70 cms. DE LA PIEDRA CENTRAL

- Canino atrofiado de ciervo que presenta perforación en la raíz. Quedan estrías verticales resultado de la preparación de la perforación, que se correspondería con el tipo A2a de Taborin: superficie plana con finas estrías y orificio del tipo 03b cilíndrico regular obtenido por taladro (Taborin, 1977: 304-305). Los bordes del orificio parecen haber sido redondeados. Se observa el lugar por donde rozaba el hilo de suspensión a la lupa binocular. La superficie de preparación afecta a una zona mucho más amplia que la propia perforación.

SUPERFICIAL

- Cerastoderma edule: que tiene perforación debajo del umbo, realizada posiblemente mediante taladro. No presenta marcas de abrasión y está fracturada en la base.



Lám. III. Gasterópodos con perforaciones intencionales.
Distintas escalas.

CAIDO DEL TALUD

- Cyclope neritea: con una pequeña perforación en el dorso.

TIERRA TALUD ENTRADA

- Fragmento de canino atrofiado de ciervo que presenta una serie de incisiones: seis trazos cortos paralelos que recorren el diente en la zona de la corona. En el inicio de la raíz quedan trazos de estrías verticales bastantes profundas en ambas caras. Al estar fragmentada la pieza la perforación se ha perdido, aunque quedan restos de la superficie de preparación.
- Dentalium: 1 individuo

TIERRAS REVUELTAS

- Fragmento de Turritella que parece haber estado tiznada de ocre.
- Theodoxus fluviatilis: que presenta varias perforaciones dorsales.
- Sphaeronassa mutabilis: dos individuos, uno con fractura dorsal, en la otra se aprecia el desgaste del hilo.
- Nassarius incrasatus: con orificio dorsal cercano a la abertura, de sección irregular.
- Serpulidos/Vermétidos: 2 individuos.

VITRINA: RCO 3

- Glycimeris sp.: presenta una perforación en el umbo. El orificio es de tipo circular, posiblemente realizado mediante perforador.

TALUD EXTERIOR-TALUD RINCON O

- Dentalium: 10 individuos
- Fragmentos de ocre:13

RINCÓN O. BAJO CAPA SUPERFICIAL

- Fragmento de Pecten sp. que presenta un orificio dorsal de sección circular, probablemente realizado desde la cara interna, o quizá desde las dos caras. A pesar de que el orificio está alterado se aprecian marcas de rotación.
- Fragmento de valva de Pecten sp. que presenta dos perforaciones en la parte dorsal (una distal y otra proximal). Contiene restos de ocre entre las costillas. Ambos orificios presentan estrías en las paredes. Pudieron estar realizados por las dos caras. No se aprecia la zona de desgaste del hilo de suspensión.

CERCA PIEDRA DEL FRENTE O.

- Fragmento de valva de Pecten sp. que presenta una posible perforación en la aurícula izquierda.

S.ETTI. 10

- Fragmento de Pecten sp. con orificio en la aurícula izquierda, de sección circular. Presenta estrías circulares que parecen indicar que el orificio fue hecho desde la cara interna. Pudo ser realizado mediante un útil lítico que fue fracturando a medida que horadaba y de ahí las estrías en círculo que aparecen alrededor del orificio.

S. ETI. 29

- Fragmento de valva de Pecten sp. que contiene una perforación en la aurícula derecha. El orificio es de sección circular y presenta claras estrías circulares. Probablemente realizado desde la cara interna de la valva.

INDETERMINADOS

- Glycimeris sp. que presenta perforación en el umbo. El orificio parece haber estado realizado por abrasión ya que hay una zona de desgaste alrededor. La sección es aproximadamente circular.
- Mytilus edulis: con una perforación debajo del ápice, de sección circular. Se aprecia una preparación de la superficie previa a la perforación. Orificio troncocónico, realizado desde fuera seguramente.

Finalmente podemos resumir a través del siguiente cuadro la distribución de estos materiales durante toda la ocupación del yacimiento.

TIPOS DE SOPORTE

1.- El adorno sobre malacofauna.

Este soporte es el mayoritariamente utilizado en la Cova de Parpalló, estando representadas 18 especies distintas, tanto marinas como continentales y dulce acuícolas —estas últimas en menor proporción—.

Creemos interesante hacer un comentario sobre los Dentalium, ya que representan aproximadamente el 45% del total de los objetos de adorno. Estos moluscos llamados Escafópodos, son animales exclusivamente marinos que viven en un sistema ecológico situado bien en el fondo de los océanos o sobre ellos. Su cuerpo se encuentra contenido en una concha univalva de forma troncocónica

arqueada, abierta por ambos extremos, que ha sido utilizada como colgante durante todo el Paleolítico Superior y en etapas posteriores. Se dividen en dos únicas familias, que en Parpalló no hemos distinguido dado el estado fragmentario y alterado en el que aparecen estos moluscos. Muy probablemente su utilización más habitual fuera en forma de cuenta de collar, apareciendo frecuentemente tizados de ocre rojo.

La repartición de estos moluscos en el yacimiento se refleja en la siguiente gráfica:

1.1.- *Malacofauna continental y dulce acuícola.*

La malacofauna continental se encuentra representada por dos únicas especies —en cuanto al adorno se refiere— y en general el yacimiento no posee abundancia de estos moluscos como comentara Vidal y López (1947) quien señalaba que “son la verdadera fauna malacológica ... si su número de especies fuera suficiente”.

Sphincterochila candida habita en lugares preferentemente secos, en macizos calcáreos sobre la roca. Por su parte *Rumina decollata*, que es abundante en el contorno mediterráneo, también vive en terrenos calcáreos y soporta climas muy áridos.

En cuanto a la malacofauna de agua dulce, se encuentra representada por dos especies que pueden habitar tanto en aguas dulces como salobres, son *Theodoxus fluviatilis* y *Melanopsis dufouri*.

1.2.- *Malacofauna marina.*

Aquí podemos distinguir las especies por el sustrato en el que habitan:

- Fondos arenosos y/o fangosos: *Acanthocardia*, *Cerastoderma*, *Cyclope*, *Glycimeris*, *Sphaeromassa*, *Natica*, *Pecten* y *Turritella*.
- Fondos rocosos o duros: *Cerithium* y *Trivia*.

A través de los cuadros siguientes podemos observar el hábitat y la distribución que posee la malacofauna utilizada como adorno en este yacimiento.

2.- *El adorno sobre dientes.*

Hay que hacer notar que si en general los moluscos son frecuentemente utilizados para realizar objetos de adorno, los dientes de diversas especies de animales son otro elemento común como soporte de los mismos. Durante todo el Paleolítico Superior aparecen como pieza clave del ornamento personal. En Parpalló, como en el resto

de la Península Ibérica y de Europa occidental en este momento, se observa que son los dientes de cérvido unos de los más apreciados para estos usos. La escasez de dientes para ornato en Parpalló no impide que sean los de cérvido los más abundantes (5 de 6). En este yacimiento sólo se usaron de los cérvidos los caninos superiores o caninos atrofiados, que se utilizaron fundamentalmente para la realización de colgantes, algunos de los cuales presentan adornos en formas de incisiones o trazos cortos (marcas de caza) sobre la corona; este tipo coincidiría con el 65.3 de la lista de Barandiarán (Barandiarán, 1972), del cual dice que es poco frecuente y que aparece sólo en el Solutrense Superior de Cova Rosa, en el Magdaleniense III de la Lloseta y en el Magdaleniense Superior de Cueto de la Mina.

Otra especie representada en Parpalló es un canino de *Vulpes vulpes*, que aparece fragmentado en la raíz justo por la mitad inferior de la perforación.

Una vez más, sorprende la escasez de material ya que el total de dientes estudiados es de 6. También llama la atención que no aparezca representada ninguna de las otras especies comúnmente utilizadas para este tipo de ornatos en otros yacimientos, como son los dientes de bóvidos, cánidos, lince, etc.

OTROS ELEMENTOS ORNAMENTALES

En este apartado hemos incluido el material que pudo tener una función ornamental durante el Paleolítico Superior en Parpalló aunque no siempre tuviera un uso estrictamente personal.

En primer lugar el ocre, de indudable valor estético, que aunque escaso el que ha llegado hasta nosotros, constituye un elemento imprescindible dentro de este tipo de materiales. L. Pericot (1942), explicaba que aparecían abundantes restos de pintura roja durante la excavación, pero que eran difíciles de conservar. El ocre rojo se ha podido documentar en un total de 15 fragmentos de diversos tamaños, aunque creemos que son una mínima parte del que se debió recoger. De todos ellos merece la pena destacar un fragmento que asemeja la forma de un lápiz del que sólo queda el extremo apuntado.

Consideramos que el ocre es un elemento destacable entre este tipo de materiales por sus

amplias posibilidades como colorante, bien en plaquetas, colgantes o en el uso personal para diversas actividades, tal y como todavía se puede documentar entre los pueblos primitivos actuales, donde es utilizado en rituales o simplemente como elemento de embellecimiento.

Sabemos poco sobre las técnicas de aplicación y preparación de los colorantes. Sólo ha quedado evidencia de que se utilizaron algunas valvas de pectínidos como recipientes para la colocación del ocre. No se han considerado en la clasificación aquellos objetos que se encontraban sólo embadurnados de ocre ya que la conservación del mismo no ha podido ser idónea y donde se encontraban restos de ocre el material estaba coloreado.

Los dientes fósiles de escualo son otro de los elementos que han sido considerados en este apartado. Se trata de la especie *Carcharodon carcharia* y creemos que debieron ser conservados por los hombres de Parpalló como una curiosidad, algo que les llamó la atención hasta el punto de guardarlo con ellos, aunque también hemos hallado un ejemplo en un yacimiento del VI milenio a.c. en Siria, donde un diente de escualo ha sido perforado al menos dos veces para la suspensión (Domeneci, V. 1989). Lo mismo podemos decir del Amonites fósil con una perforación en el centro —probablemente natural—, del que habla ya Pericot en su monografía (1942) y que documentó entre el Magdaleniense II a IV de su clasificación.

EL MATERIAL DE PARPALLÓ Y SUS PARALELOS

Lo primero que cabe reseñar de una manera general es la ausencia de estudios pormenorizados sobre el adorno del Paleolítico Superior en los yacimientos mediterráneos peninsulares, no existiendo clasificaciones exhaustivas de los materiales en la mayor parte de los casos. Por lo general no se describen las especies utilizadas ni se analiza el tratamiento que haya podido recibir la pieza en cuanto a tipo de perforaciones, preparación de superficies, etc. No obstante, hemos recogido una serie de yacimientos que documentan este tipo de material y que podemos relacionar con el aparecido en Parpalló.

- "La Bora Gran " (Gerona): yacimiento de cronología Magdaleniense final que según el autor presenta un material pobre de *Pecten* y *Cardium*

junto a dientes, todo ello perforado (Soler, 1976).

- "Reclau Viver" (Gerona): en un nivel Auriñaciense se encontró un diente de ciervo perforado y en los niveles Gravetienses se hallaron una cazoleta de fémur perforada, un diente perforado, un canino perforado y otro con una ranura alrededor de la raíz (Rueda i Torres, 1985).
- "L'Arbreda" (Gerona): en los distintos niveles solutrenses representados en el yacimiento se documentan gasterópodos perforados, aunque no se especifica más (Soler, 1987).
- "Cueva Ambrosio" (Málaga): la mayor parte de los elementos ornamentales de esta cueva con niveles solutrenses, son moluscos marinos que han sido utilizados como adorno u objetos utilitarios (Ripoll Perelló, 1962).

Nivel Solutrense I: *Helix nemoralis*, *Cardium edule*, *Theodoxus fluviatilis*, *Patella vulgata* y *Clamys flavelum*.

Nivel Solutrense II: además de la malacofauna citada en el nivel anterior, también se encuentran *Pecten jacobus* y *Dentalium inaqueostatum*. Es interesante señalar la aparición de dientes de escualo fósiles al igual que en Parpalló.

En una publicación más reciente sobre este yacimiento (Ripoll López, 1988), se dedica un capítulo a los colgantes. En él se dice que la mayoría de ellos fueron realizados sobre moluscos y que el tipo de perforación más utilizado es el cónico, realizado por un astil aguzado. Se describen así mismo dos casos de perforación bidireccional realizadas sobre *Theodoxus fluviatilis* y *Littorina obtusata*. Generalmente la perforación se halla en la última espira próxima al labro.

Nivel II: atribuido por el autor al Solutrense evolucionado, contiene 11 *Theodoxia fluviatilis*, 7 *Littorina obtusata*, 1 *Lunatia* sp., 1 *Columbella rustica*, 2 *Cyclope pellucida* y 1 *Nassarius gibbosulus*, todos ellos perforados.

Nivel IV: corresponde al Solutrense Superior y posee 8 *Theodoxia fluviatilis*, 4 *Littorina obtusata*, 2 *Trivia europaea*, 1 *Columbella rustica*, 4 *Cyclopes pellucida*, 1 *Hinia reticulata*, también perforados.

Nivel VI: Solutrense Medio que presenta 3 *Theodoxia fluviatilis*, 2 *Littorina saxatilis*, 2 *Columbella rustica* y 1 *Cyclope pellucida*. También

posee el único diente perforado de toda la secuencia, está realizado sobre canino de *Lynx*. La técnica de perforación consistió primero en adelgazar la zona a perforar por frotamiento y sobre esta superficie lisa realizar una serie de incisiones para evitar el desplazamiento del punzón en el momento de presionar. La percusión propiamente dicha se realiza mediante percusión puntual, primero sobre una cara y luego sobre la otra (Ripoll López, 1988: 438-444).

- "Cueva de Nerja" (Málaga): este yacimiento ha sido objeto de un amplio estudio malacológico (no sólo ornamental) por parte de F.J. Pardo (1981-1982-1984-1985).

El Paleolítico Superior se reduce a las capas Magdalenienses XIV-XV y XVI, donde el material ornamental que se registra es exclusivamente *Cyclope neritea*, en un número total de 37 piezas perforadas, sufriendo una disminución progresiva el número de conchas perforadas desde la capa XIV a la XVI. Creemos que es de destacar que en estas capas sólo se documente la especie *C. neritea*, mientras en el resto de las capas pertenecientes al Epipaleolítico y Neolítico se hallaron diversas especies y cuando en general en la mayor parte de los yacimientos del Paleolítico Superior se encuentran siempre diversas especies. Por otra parte sólo se ha documentado un canino de ciervo perforado entre el material óseo (comunicación personal de J.E. Aura).

- "La Cueva del Caballo" (Murcia): contiene 32 piezas que se distribuyen entre los subniveles 2 y 4 del yacimiento, los cuales son definidos por el autor (Martínez, M., 1989) como preludio del Epipaleolítico y Magdaleniense Superior, respectivamente. Presentan la característica común de la rotura sistemática sobre los mismos puntos en ejemplares de igual especie. Considera el autor que la rotura debió realizarse con un instrumento duro y delgado, probablemente golpeado con un percutor. Las piezas que se describen son: 5 ejemplares de *Trivia monacha* con dos orificios paralelos situados entre las costillas. 2 *Turritella communis*, que se hallan perforadas en la parte opuesta a la abertura. 1 *Dentalium dentali*. 2 *Acteon tornatilis* con perforación dorsal. 1 *Ocenebra* sp. 1 *Pecten jacobus* con dos pequeños orificios para la suspensión.

Al contrario de lo que se observa en el Tossal de la Roca (Alicante) y también en las valvas com-

pletas de Parpalló, éste *Pecten jacobus* presenta los orificios entre las costillas, en la parte medial de la valva y no en las aurículas. Resalta así mismo con el que se presenta en la portada de la publicación que se halla perforado en una aurícula mediante un orificio de forma circular.

- "Cueva Pernerías" (Murcia): se citan abundantes colorantes (naranjas, rojos y azulados), lo que unido a los moluscos marinos —*Dentalium* y *Glycimeris* perforados— debieron formar parte del adorno personal en los niveles de Paleolítico Superior, según el autor (Montes, 1985).

- "Tossal de la Roca" (Alicante): con una cronología del Paleolítico Superior final según su excavadora (Cacho, 1982), se describe el escaso material ornamental de la siguiente manera: 2 conchas perforadas, 1 *Nassa* y 1 pectínido que presenta una clara perforación a partir de la cara interna, en la que se observan una serie de círculos concéntricos causados por el roce, presión a la que se vió sometida la pieza hasta que quedó definitivamente perforada. También se encontró un fragmento de *Cerastoderma* con restos de ocre en su superficie exterior. Es interesante la perforación que presenta este pectínido ya que se sitúa en la aurícula al igual que en algunos de los *Pecten* de Parpalló.

- "Cova Beneito" (Alicante): en el nivel 196-256 descrito como Auriñaciense final por sus excavadores (Iturbe y Cortell, 1982), se hallaron los siguientes elementos de adorno: 17 caracolillos marinos y terrestres perforados, ocre abundantísimo, principalmente en pequeñas bolitas, junto a un interesante colmillo de carnívoro que "presenta un entallamiento realizado con instrumento que deja líneas paralelas de profundidad variable (posiblemente raspador) que dan a esta parte un aspecto decorativo a parte de dotar al colgante de un perfil triangular en su base, posibilitando así la perforación ...".

En el nivel 351-381, que los autores asignan al Musteriense final, se nombra de pasada la presencia de un "colmillo de lince perforado". Esta problemática atribución plantea dudas sobre su posición estratigráfica, que tan sólo —y desde una perspectiva quizás excesivamente teórica— podrían matizarse desde el carácter cronológicamente tardío que estos niveles podrían tener (Villaverde y Fumanal, e.p.). Además la técnica de perforación (que en esta ocasión no se describe) parece similar

a la del canino que se sitúa en el mismo yacimiento en niveles aurinienses.

- "Senda Vedada" (Valencia): se menciona la aparición de una pequeña cuenta de collar de sección cilíndrica, que se atribuye a un nivel Magdaleniense medio mediterráneo (Villaverde, 1984). Probablemente se trate de un fragmento de *Dentalium*.

CONSIDERACIONES FINALES

El material presentado en este estudio corresponde a la secuencia de ocupación del Paleolítico Superior de la Cova del Parpalló, exceptuando los momentos anteriores al Solutrense Medio. Se inicia el registro con una gran proliferación del ornato, dominando la presencia de los *Dentalium* durante toda la secuencia solutrense, mientras que el resto del material disminuirá bruscamente en el Solutrense Superior para ir recuperándose lentamente hasta el Solutreo-Gravetiense final. Durante los primeros momentos del Magdaleniense se produce de nuevo una escasez generalizada de material, siendo los *Dentalium* los que más destacan en esta caída. Ya en el final de la secuencia Magdaleniense de Parpalló se producirá un aumento generalizado en el material ornamental.

Cabría destacar que existe un gran número de piezas que se presentan sin procedencia estratigráfica (17%) y que en general el adorno es escaso si nos remitimos a los conjuntos óseos, líticos y de arte que posee el yacimiento.

Si analizamos este material ornamental respecto al aparecido en la zona del Cantábrico, cabría reseñar la total ausencia en Parpalló —como al parecer en el resto del mediterráneo peninsular— de piezas como las placas perforadas, los colgantes en placa, azagayas perforadas, perfiles recortados, discos o rodets, vértebras o huesecillos perforados, botones o perlas, cilindros recortados, silbatos, flautas, recortes en concha o tubos de hueso.

Los elementos comunes entre las dos zonas coinciden con los que I. Barandiarán incluye en el Grupo XXVI de su clasificación (Barandiarán, 1967: 339-346), especialmente los dientes perforados que coinciden con los números 65.1 a 65.4 y las conchas perforadas que son el 66. Todos ellos tienen en común, según el autor, su pequeño tamaño y la suposición de haberse utilizado por el

hombre paleolítico como adorno personal y los relaciona con diversos enterramientos. Estos colgantes cubren tanto en el Cantábrico como en el Mediterráneo, toda la secuencia del Paleolítico Superior y el Epipaleolítico.

Nos parece evidente que frente a la proliferación de tipos y número de materiales de adorno que aparecen en los yacimientos de la zona cantábrica, el mediterráneo peninsular queda limitado a una serie de piezas que se repiten en casi todos los yacimientos y que podríamos decir son comunes al adorno de cualquier período, no sólo del Paleolítico Superior sino también en los momentos posteriores (Taborin, 1974). Se puede afirmar que no existe una intensa elaboración de materiales ornamentales, aunque los que se evidencian presentan igual complejidad en su realización que las piezas del Cantábrico.

Técnicamente, hemos observado que parece haber una predisposición a utilizar cierta zona de las conchas para perforar, probablemente por comodidad a la hora de realizar los orificios, pues casi siempre son utilizadas las zonas más fáciles de trabajar: los dorsos en los pequeños gasterópodos, donde se realizan uno o dos orificios y el umbo en los bivalvos. Así mismo, como apunta Francis (1982), la propia forma de la concha determina la situación final de la perforación.

Un punto de reflexión a desarrollar sería el estudio de las especies que se recogieron, cual era la distancia del lugar de procedencia al yacimiento, su dificultad de acceso, etc. Es cuanto menos curioso, que una especie como la *Columbella* no aparezca en toda la secuencia y sí aparezcan esos *Muricidae* indeterminados que tienen una forma similar, pero que son muchos menos abundantes y por tanto más difíciles de conseguir. Por algún motivo, esta especie muy común en momentos posteriores apenas si está representada en el Paleolítico Superior. La *Turritella triplicata*, así mismo, siendo común en el Mediterráneo vive a grandes profundidades, mientras otras especies similares hubieran sido más accesibles aunque, en lo referente a estos moluscos, se puede asegurar que fueron recogidos ya muertos. Esta última observación creemos que es importante ya que muchas de las conchas que hemos encontrado sin evidencias de cómo fueron horadadas, pudieron haber sido recogidas ya perforadas, bien por la

acción del mar o por otros motivos, lo cual no sería óbice para que de igual forma fueran utilizadas como colgantes. Es por esto por lo que en la clasificación hemos incluido objetos cuyas perforaciones pensamos son naturales o casuales. Este sería el caso de los Dentalium, algunos fragmentos de Pecten así como de los Serpúlidos/Vermétidos. La doble nomenclatura de estos últimos, se debe a que por el momento ha sido imposible distinguir claramente si se trata de restos de uno u otro género, de ahí que hayamos mantenido las dos referencias.

Por lo que se refiere al lugar de fabricación de los elementos ornamentales, pensamos que no ha de ser necesariamente el mismo en el que éstos son hallados, aunque algunas de las piezas así lo hagan pensar. Este es el caso de la Natica que presenta dos marcas de abrasión en el dorso (Lámina 4, 14), lo cual indica que el trabajo de preparación para la perforación se realizó en el propio yacimiento. Pero también algunas de estas piezas pudieron formar parte de acciones de intercambio con otros yacimientos. Una forma de documentar estos hipotéticos intercambios es a partir del estudio del área de procedencia de especies de fauna malacológica poco ubicuas, cosa que desgraciadamente sólo puede hacerse con ejemplares lo bastante completos y bien conservados como para permitir su determinación específica. Probablemente un repaso en profundidad a la fauna malacológica diera resultados en este sentido.

Un ejemplo de esto fué apuntado ya por Barandiarán (1967:343) quien señaló refiriéndose a las conchas ornamentales, que éstas habían podido ser objeto de un intenso tráfico durante el Paleolítico Superior y que no reflejan la exacta asociación animal del yacimiento en el que se encontraron, tomando como ejemplo a las especies mediterráneas *Cypraea lurida*, *C. Pyrum* y *Nassa gibbosula*, encontradas en Laugerie Basse o los moluscos marinos hallados en yacimientos a más de 200 Kms. de distancia al mar.

Este sería el caso de yacimientos como el de Verdelpino (Cuenca) (Moure Romanillo y Fernandez-Miranda, 1977) o Zatoya en Navarra (Barandiarán, 1977), donde se han documentado Columbellas que pertenecen al hábitat mediterráneo y cuya distancia al mar es de 200 y 500 Kms. respectivamente.

Los niveles en los que se documentan estas Columbellas, pertenecen en el caso de Verdelpino a un problemático Neolítico de cerámicas lisas datado en el 6000 a.C., pero con una industria lítica similar a la del siguiente nivel adscrito al Magdaleniense, por lo que pensamos que la Columbella podría pertenecer a los niveles neolíticos ya que no es una especie muy pródiga durante el Paleolítico. En el caso de Zatoya se adscribe al Epipaleolítico.

Respecto al adorno sobre dientes, sin duda lo más destacable —aunque no corresponda al marco estrictamente ornamental— es el canino atrofiado de ciervo que contiene una serie de incisiones en la corona. Este objeto todavía se encuentra en proceso de estudio. Pertenecer a la capa 13 del Talud, que se inscribe en el momento final del Solutreo-Gravetiense en tránsito ya hacia el Magdaleniense. Lo que en principio sí podemos afirmar es que el diente no presenta marcas de preparación ornamental y que el grabado se descubrió mediante la lupa binocular.

Por último, desde la perspectiva de que Parpalló sería un yacimiento interior, cuyo territorio de explotación de 2 horas o 10 Km. (Davidson y Bailey, 1984) no llegaría a coincidir con la línea de costa —zona que actualmente es una bahía arenosa— no queremos dejar de subrayar la presencia entre la fauna malacológica de especies de fondo rocoso y escasa profundidad (*Cerithium*, *Trivia* o *Littorina*). Si tenemos en cuenta que las playas rocosas actuales más próximas al yacimiento se encuentran, bien en Cullera o ya en la zona de Oliva o Denia —a unos 40 Km. de distancia desde Parpalló en línea recta—, sobrepasando en ambos casos ampliamente el territorio de explotación ideal del yacimiento, tendremos una reflexión interesante a desarrollar en futuras investigaciones, sobre el área de captación de recursos de estos grupos caza-recolectores.

BEGOÑA SOLER MAYOR

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Valencia. Av. Blasco Ibáñez, 28. 46010 Valencia.

Queremos mostrar nuestro agradecimiento al Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación de Valencia por habernos facilitado el acceso a este material. Así mismo agradecemos a S. Ricart y V. Villaverde la realización de la parte gráfica de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, J.D. y ROBLES, F.; 1980: La malacofauna. *Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n° 65, vol.II*, Valencia, 257-283.
- AURA TORTOSA, J.E.; 1984-85: La Cova del Parpalló y el Magdalenense de facies ibérica: estado actual y perspectivas. *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII, Salamanca, 98-113.
- 1989: Solutrenses y Magdalenenses al sur del Ebro. Primera aproximación a un proceso de cambio tecnológico: el ejemplo de Parpalló. *Saguntum-Plav*, n° 22, Valencia, 35-66.
- BARANDIARAN, I.; 1967: *El Paleomesolítico del pirineo occidental*. Monografías Arqueológicas III. Zaragoza.
- 1972: *Arte Mueble del Paleolítico Cantábrico*. Monografías Arqueológicas, XIV. Zaragoza.
- 1977: *El proceso de transición Epipaleolítico-Neolítico en la Cueva de Zatoya (Navarra)* Príncipe de Viana. Pamplona.
- BARGUE, H.; 1983: Essai sur les parures du Paléolithique Supérieur dans le sud de la France. *Bulletin Musée d'Anthropologie Préhistorique de Monaco*, n° 27, Monaco, 69-84.
- CACHO, C.; 1982: Notas sobre algunos materiales del Tossal de la Roca (Alicante). *Trabajos de Prehistoria XXXIX*, Madrid, 56-68.
- CORCHÓN, M.S.; 1986: *El Arte Mueble del Paleolítico Cantábrico: contexto y análisis interno*. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Monografías, n°16. Santander.
- DAVIDSON, I. y BAILEY, G.N.; 1984: Los yacimientos, sus territorios de explotación y la topografía. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. II*. Madrid, 25-43.
- DOMENECA, V.; 1989: La metamorfosi della Dea Mare. *Ligabue Magazine*, 14. Venezia, 24-34.
- FORTEA, J. et alii; 1983: Schéma paléoclimatique, faunique et chronostratigraphique des industries à bor abattu de la région méditerranéenne espagnole. *R. Scienze Preistoriche*, 38. Firenze, 21-67.
- FRANCIS, P.; 1982: Experiments with early techniques for making whole shells into beads. *Current Anthropology*, Vol. 23, n°6, 713-714.
- FULLOLA PERICOT, J.M.; 1979: *Las industrias líticas del Paleolítico Superior Ibérico*. Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n°60. Valencia.
- ITURBE, G. y CORTELL, E.; 1982: Cova Beneito: avance preliminar *Saguntum-Plav*, 17. Valencia, 9-45.
- JORDA PARDO, J.F.; 1981: La malacofauna de la Cueva de Nerja (I). *Zephyrus*, XXII-XXIII, Salamanca, 87-89.
- 1982: La malacofauna de la Cueva de Nerja (II): los elementos ornamentales. *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, Salamanca, 89-98.
- 1984-85: La malacofauna de la Cueva de Nerja (III): Evolución medioambiental y técnicas de marisqueo. *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII, Salamanca, 143-154.
- LE MORT, F.; 1985: Un exemple de modification intentionnelle: la dent humaine perforée de Saint -Germain-la-Rivière (Paléolithique supérieur). *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, T.82/6, Paris. 190-191
- LINDER, G.; 1977: *Moluscos y caracoles de los mares del mundo*. Omega, Barcelona.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, N.; 1986: *Guía de fósiles de España*. Pirámide, Madrid.
- MARTÍNEZ ANDREU, M.; 1989: *El Magdalenense Superior de la costa de Murcia*. Colección Documentos, 2, Murcia.
- MONTES BERNARDEZ, R.; 1985: Excavaciones en Cueva Pernerás. *Noticiario Arqueológico Hispano*, 23. Madrid, 7-60.
- MOURE ROMANILLO, J.A. y FERNÁNDEZ MIRANDA, M.; 1977: El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Noticia de los trabajos de 1976. *Trabajos de Prehistoria*, XXXIV, Madrid, 31-68.
- PAPI RODES, C.; 1989: Los elementos de adorno-colgantes en el Paleolítico Superior y Epipaleolítico: pautas para su estudio tecnológico. *Trabajos de Prehistoria*, 46, Madrid, 47-63.
- PERICOT GARCÍA, L.; 1942: *La Cueva del Parpalló (Gandía)*. Instituto Diego Velázquez. Madrid.
- 1965: Parpalló treinta y cinco años después. *Pyrenae*, I, Barcelona, 1-20.
- RIPOLL LÓPEZ, S.; 1986: El Solutrense de Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería. Campaña 1963). *Excavaciones Arqueológicas en España*, 148. Madrid.
- 1988 La Cueva de Ambrosio (Almería, Spain) y su posición cronoestratigráfica en el Mediterráneo occidental. *BAR International Series*, 462. 2 Vol.
- RIPOLL PERELLO, E.; 1962: Excavaciones en Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Campañas 1958-1960. *Ampurias*, XXII-XXIII, Barcelona, 31-49.
- RODRIGO GARCÍA, M.J.; 1987-88: El solutreo-gravetiense de la Cova del Parpalló (Gandía): algunas consideraciones sobre el solutreo-gravetiense en la secuencia del Paleolítico Superior del área Mediterránea Peninsular. *Saguntum-Plav*, n° 21. Valencia, 9-46.
- RUEDA I TORRES, J.M.; 1985: El treball de les matèries dures animals al Paleolític Superior del Reclau Viver. *Cypsel*, V, Gerona, 7-20.
- SOLER, N.; 1976: *El Paleolític a les comarques gironines*. Caixa d'estalvis Provincials, Girona.
- 1982: Els jaciments aurinyaciens a Catalunya. *IV Col·loqui internacional d'arqueologia de Puigcerdà*, 57-83.
- TABORIN, Y.; 1974: La parure en coquillage de l'Épipaléolithique au Bronze ancien en France. *Gallia Préhistoire*, XVII, fasc. I, Paris, 101-179.
- 1977: Quelques objets de parure. Etude technologique: les perçements des incisives de bovinés et des canines de renards. *Colloque International del C.N.R.S. n° 568, Méthodologie appliquée à l'industrie de l'os préhistorique*, Paris, 303-310.
- 1979: La sépulture collective des Mecilletts à Germigny-l'évêque (Seine et Marne). La parure. *Gallia Préhistoire*, XXII, Paris, 173-177.
- 1983: Circulation des objets de parure au Paléolithique. *Seminaire sur les structures d'habitat. Collège de France*, Paris, 161-164.
- TABORIN, Y. ; DESBROSSE, R. y PERRIER; 1976: La Parure. *La Préhistoire Française*, Paris, 710-713.
- VIDAL Y LÓPEZ, M.; 1942: Melanopsis de la Cueva del Penfralló (error por Parpalló) (Gandía, Valencia). *Boletín de la Real Academia de Historia Natural*, 40. Madrid, 349-350.
- VIDAL Y LÓPEZ, M.; 1943: Ensayo de sistematización de los objetos malacológicos prehistóricos. *Ampurias*, V, Barcelona, 211-220.

ESTUDIO DE LOS ELEMENTOS ORNAMENTALES DE LA COVA DE PARPALLÓ

1947: La fauna malacológica de la Cueva de Parpalló. *Serie de Trabajos Varios del S.I.P.* 6. Valencia, 57-61.

VILLVERDE BONILLA, V.; 1984: La industria magdaleniense del Abric de la Senda Vedada (Sumacarcel, Valencia). *Saguntum-Plau*, 18, Valencia, 29-47.

VILLVERDE BONILLA, V.; FUMANAL GARCÍA, M.P.; 1989 (E.P.): Relations entre le Paléolithique Moyen et le Paléolithique Supérieur dans la versant méditerranéen espagnol. Bases chrono-éstratigraphiques et industrielles. Colloque International de Nemours.